

Diciembre 3: *Beata María Encarnación (Vicenta) Rosal* (1820 •1886), Reformadora de las Hermanas Betlemitas. Beatificada por Juan Pablo II el 4 de mayo de 1997. (Su fiesta, octubre 27).

Vicenta, nacida en Quetzaltenango, Guatemala, el 26 de octubre de 1820, en un hogar cristiano, creció en un ambiente de fe. A los 15 años ingresó en el Beaterio de Belén, en la ciudad de Guatemala, institución que estaba bajo la jurisdicción de los padres Betlemitas, fundados por el Beato Pedro de Betancour. El 16 de julio recibe el hábito de manos del último padre Betlemita, Fray José de San Martín, y toma el nombre de María Encarnación del Sagrado Corazón. Insatisfecha con la vida en el Beaterio, pasa al convento de las “Catalinas”, para retornar luego a su “Belén”, donde es elegida Priora; trata de reformarlo, pero al no lograrlo decide fundar otro donde se vivan las Constituciones que ella había redactado y que habían sido aprobadas por el Obispo. Lo logra en Quetzaltenango, su tierra natal. Su vida y obra logra conservar el carisma del fundador, Beato Pedro de Betancour. “A la luz de la encarnación, de la Navidad y de la muerte del Redentor”, la Congregación vive el espíritu de reparación de los Dolores del Sagrado Corazón de Jesús, dedica el 25 de cada mes a la adoración reparadora. El ansia por la gloria de

Dios y la salvación de los hombres la lleva a “servir con solicitud al hermano necesitado” y a dar “impulso a la educación de la niñez y de la juventud en los colegios, escuelas y hogares para niñas pobres” como también a “dedicarse a otras obras de promoción y asistencia social”.

La Madre Encarnación funda casas también en Colombia y Ecuador, y sufre el destierro que le imponen las autoridades Gaudemaltecas, muere en el Ecuador, el 24 de agosto de 1886. Su instituto trabaja actualmente en 13 países. (Su fiesta se celebra el 27 de octubre).

Diciembre 3: *Beato Rafael Khyliniski*, (1694-1741) sacerdote de la I Orden. Beatificado por Juan Pablo II el 9 de junio de 1991, en Cracovia.

Melchor Khyliniski, nació en Wysocko , cerca de Poznam, en Polonia, el 8 de enero de 1694. Educado cristianamente por sus padres, estudió en Poznam y terminados los estudios, en 1712 se enroló en el ejército, donde alcanzó el grado de oficial y se le ofrecía un brillante futuro. En 1715 ingresó a la Orden de los Menores Conventuales en el convento de Cracovia y tomó el nombre de Rafael. Ordenado sacerdote en 1717 se entregó totalmente al ministerio en la predicación catequística y moral, la administración de los sacramentos y la atención a los pobres y enfermos en los lugares a donde lo destinó la

obediencia, principalmente en Lagiewniki, cerca de Lodz de 1728 a 1736, y de 1738 a 1741. Se sometía a duras penitencias para expiar los pecados del mundo.

Celebraba devotamente la Liturgia, sobre todo la Eucaristía, cultivaba un ardiente amor a Dios que luego irradiaba en la práctica de su vida. Tenía una ardiente devoción a la Santísima Virgen, cuya presencia espiritual continua percibía vivamente, rezaba a diario el oficio de la Santísima Virgen. Unía al amor de Dios la caridad fraterna en el servicio a los enfermos. Se ingeniaba mil formas de ayudar a los pobres más necesitados, proporcionándoles alimento y vestido a familias enteras, recogiendo fondos para pagar medicinas y arriendo a personas en situación desesperada.

En 1736 fue trasladado a Cracovia, donde reinaba una atroz peste y en su afán de atender a los enfermos no se ahorraba fatiga. Igual se servicio prestó en Lagiewniki, a donde fue trasladado. Durante la peste se prodigó sin medida, visitando a cada enfermo, prestándoles ayuda y preparándolos para la muerte. Postrado ya en cama, al agravarse su debilidad corporal, dio muestras de una especial paciencia cristiana al sobrellevar generosamente los grandes dolores y enfermedades. Finalmente entregó su alma a Dios en Lagiewniki, el 2 de diciembre de 1741. a los 46 años de edad.